

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
IMPRESA QUÉROL. - Capmen, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 21 de Noviembre de 1908

La responsabilidad de los trabajos
firmados con nombre propio ó con seudónimo,
pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

El acto de Zaragoza

Hemos leído con el mayor cuidado cuantas referencias telegráficas se han publicado acerca del discurso pronunciado ayer en Zaragoza por el Sr. Moret, y sería atentatorio á los fueros del periodismo que esperásemos, para opinar respecto de él, el texto íntegro taquigráfico, que suponemos se publicará. Con lo conocido, y en cuya lealtad debemos confiar, basta para formular un juicio, siquiera sometiendo á las rectificaciones que á las referencias conocidas traiga el texto inédito. Esa es la opinión que *La Epoca*, con toda su representación, va á exponer seria y serenamente. Ya no nos hallamos frente á chascarrillos de periódico ó comadros de tertulia, sino frente á un acto ostensible de quien comparte en el Parlamento con el partido conservador las funciones directivas, y con toda seriedad hay que juzgarlo, á reserva de cuantas distintas posturas mentales sugieran luego las cosas contrastadas y aquilatadas por la realidad de la obra que se emprende!

Y diremos llanamente que, para nosotros, hay tres cosas plausibles en el acto del Sr. Moret: implícita, pero innegable, la una, bien ostensibles y notorias las otras dos, y dignas las tres, repetimos, del aplauso de cuantos noblemente asistan á la vida pública.

Es la primera, la confesión que todo el acto del Sr. Moret significa, el hecho y los dichos, de que en ese grupo político que llamamos los liberales, no había hasta ahora contenido alguno de opinión; que no era eso, hasta el presente, un órgano por donde un hemisferio de la opinión nacional hubiese de luchar por el prevalecimiento de ésta, sino una agrupación de hombres, seguramente bien intencionados hacia el bien público, pero completamente sin raíces y sin eco en el cuerpo social. Confesión implícita de eso es salir á la calle el Sr. Moret para buscar la cooperación de elementos, que le aporten toda esa substancia de alma nacional, y la confesión es altamente plausible, porque con ella se reconocen dos cosas: que se está ejerciendo el Poder, no por un partido de artificio, sino por parte de la opinión del pueblo español, al través de los hombres que la representan lo mejor que saben, y que frente á eso no se puede oponer eficazmente una mera agrupación de personas, tan dignas como se quiera, pero que no representan absolutamente nada en la Nación.

En la segunda de aquellas cosas plausibles que en el acto del Sr. Moret hallamos, el hecho de ir al pueblo para pedirle la fuerza con que se ha de actuar en la política. Estamos ahora muy lejos de aquellos intentos de 1906, cuando por sugestiones privadas se pretendía un decreto que permitiera insuflar, al través de la *Gaceta*, al pueblo un programa, ó cuando por cartas y papeles se pretendía responder á lo que por otros elementos del propio partido se estaba haciendo en el Parlamento

Ahora el Sr. Moret va á la opinión; ahora el Sr. Moret se llega hasta el pueblo, para compenetrarse con él y para tomar de él la fuerza que le permita en su día recibir el depósito sagrado de la confianza de quien es al fin y al cabo, en nuestro régimen, el órgano supremo de la voluntad nacional, y para nosotros, que siempre hemos dicho, porque fervorosamente lo creemos, que no hay en España otros asientos sólidos para las instituciones públicas que el pueblo, ¿cómo no ha de ser ese además sinceramente democrático del Sr. Moret, tan diferente de aquellos otros, acreedor á toda alabanza?

Y es la tercera cosa plausible que en el acto de Zaragoza encontramos, la invitación ardorosa é insistente que el Sr. Moret dirige á todas las izquierdas para que cooperen con él á la obra que les muestra. Siempre hemos creído y con verbo admirable se ha dicho en varias ocasiones, que consideraríamos incompleta la obra constitucional en España realizada, mientras fuera de los estrictos partidos de gobierno hubiese grandes ó pequeños sectores de la opinión nacional, á los cuales la esperanza ó el recuerdo conservasen las notas características de la facción, siempre apercebida para la rebeldía ó para la resistencia. Siempre hemos pensado que la obra de la Revolución de Septiembre, consolidada por la Restauración monárquica, sería incompleta mientras no actuasen en la vida pública del país absolutamente todos los españoles, con sus reservas ideales cada cual, pero con una perfecta lealtad de conducta todos á la esencialidad del régimen. ¿Cómo no hemos de aplaudir calurosamente cuanto por la izquierda intentó hacer en ese sentido el Sr. Moret, respondiendo á lo que por la derecha hemos tenido la fortuna de alcanzar, según nuestros propios enemigos, los conservadores?

El éxito coronará el esfuerzo que el Sr. Moret acomete, ó no lo coronará; el ensanche de las huestes en cuyo nombre obre, avanzará por la izquierda más ó menos; la obra será lenta ó será rápida: los frutos, copiosos ó menguados; pero el intento es plausible, y nosotros le rendimos nuestra elogios, porque nosotros estamos persuadidos de que la lealtad del señor Moret no le consentirá nunca tomar esos apoyos que de la izquierda, reciba, más que por lo que lealmente en cada momento y en cada caso contengan. Porque no se trata de abarrotar las porterías de Palacio de disfraces republicanos, para que suban á servir al Rey tantos ó cuantos hombres, éstos ó aquéllos, sino de que en los elementos más ó menos numerosos, por notorios, de la ciudadanía española, se desarmen la rebeldía y el escepticismo, para que vengán las voluntades y los inteligencias, hoy apartadas en las esterilidades del ensueño, á colaborar en las falanges de opinión que al través de los Gobiernos actúen en la dirección de la política nacional... El suceso dirá hasta dónde se haya acertado; pero á salvo queda la nobilísima intención, que nosotros otra vez celebramos y aplaudimos co-

mo encaminada á la plena integración de la vida pública del país.

Y cuando de tal suerte opinamos sobre lo substancial en el acto del Sr. Moret, ¿seríamos fieles á nuestra propia opinión, si viniésemos á menguarlo ni empequeñecerlo con regateos acerca de su contenido, como ideas positivas para la acción? El Sr. Moret ha dicho que aquello no es un programa, sino una orientación. No creemos que haya dicho lo que *A B C* le atribuye, de que el programa no debe ser conocido por los adversarios, para evitar el ataque antes de escalar el Poder, porque ese ya no sería democrático, ni siquiera leal: eso sería volver á las encrucijadas, y á los papelititos, y á los misterios. Preferimos creer lo que le atribuye *El Imparcial*: «el programa se hace en vísperas del Poder». Está bien. El Sr. Moret es muy dueño de formularlo, ó no, por ahora, y de determinar el momento, siempre antes de acercarse á gobernar, de concretarlo y publicarlo. El Sr. Moret ha mostrado la orientación: con ella basta para que el país se entere y le responda. Los elementos que le secundan le ayudarán á concretar el programa, y sería pueril habilidad que saliésemos ahora preguntando por él. ¿Para qué? No habla para las izquierdas el Sr. Moret? ¿No busca á las izquierdas? Pues por ahí les vendrá la bandera.

Ni tampoco nos hemos de enfadar por las injusticias que con nosotros ha cometido el señor Moret. Comprendemos cuánto hay que sacrificar á las conveniencias escénicas de un *meeting* de partidarios. El Sr. Moret no iba á rezonar, sino á tocar el clarín, y el clarín, para las izquierdas, no suena bien sino cuando se acusa de reaccionarios á los enemigos. Por esto ha preferido el monólogo impune del *meeting*, al diálogo á todo riesgo del Parlamento. Esta bien. Para mostrar una orientación no hacía falta otra cosa, ni sobraba la injusticia de decir que los conservadores pretendemos resolver con la caridad los conflictos entre el capital y el trabajo, ni era grave culpa olvidarse de todo lo que es y de todo lo que se ha dicho que es la reforma municipal aprobada por el Congreso, para tomar sólo un detalle: la representación corporativa, y presentarla por una sola rarísima faceta: el Sindicato de labriegos, presidido por el párraco. El señor Moret, en el Parlamento, no podía decir eso, y necesitaba decirlo para mostrar su orientación, y por eso ha ido al *meeting*. ¿Con qué derecho hemos de pretender que la política para las izquierdas se haga tan macizamente como para las derechas, si esa es precisamente una de las características diferenciales, notorias en la realidad?

Lo cierto es, y ello es lo importante para el ambiente exterior y superior á los beligerantes mismos, que el señor Moret, puesto á pintar la reacción, ha tenido que refugiarse en un punto: en el religioso; menos aún: en el cultural. Nada ha tenido que decir en lo político. No ha podido decir nada de atentados á la asociación, á la reunión, al Jurado, al sufragio universal, porque es otro detalle del penacho, otra pluma vistosa, y nada más, lo dicho á ese

propósito respecto al proyecto de régimen local. Y sobre todo, hay un dicho concluyente y un hecho terminante. ¿No ha dicho el señor Moret, textualmente, que los derechos han crecido y se han desarrollado ejercitando los derechos democráticos? ¡Ah! Pues eso es hablar de un país en que hay mucha derecha; no de un régimen en que arteramente haya penetrado la reacción. Pues, y el hecho de que el señor Moret pueda ir á hablar con éxito á las izquierdas, de que vengán á colaborar con él en el Gobierno de la Monarquía, ¿qué significa, sino la amplitud de ésta, el respeto inalterable á todas las libertades políticas fundamentales? Si éstas estuviesen envilecidas ó peligrasen, ¿no sería el movimiento á la inversa, á saber: que el señor Moret tendría que ir á defenderlas fuera de la Monarquía y contra la Monarquía?

Y es que el partido conservador—hablamos en serio y con hombres que tenemos por serios, no con los guasones ni con los retóricos de consules y almogávares de los periódicos—tiene muy buen cuidado, al procurar gobernar con las derechas todas de no gobernar para ellas, sino para un país en que hay también izquierdas, y muy extensas, y extensas ó cortas, ciudadanamente respetables, y las derechas que colaboran con nosotros al gobierno, saben que no vienen á hartarse, sino con la acción tasada por aquel respeto debido á la complejidad política del pueblo español, en cuya totalidad íntegra ha de pensar siempre el Gobernante. Por esto no han sido, ni son, ni serán, las derechas, para el partido conservador un lastre, sino una fuerza, como esperamos y deseamos que sean para el señor Moret las izquierdas, para las cuales ha tocado ayer en Zaragoza el clarín de guerra.

Quando más calurosamente y denodadamente le respondan, tanto mayor será su efecto aglutinante sobre las derechas; y cuanto en mayor suma y con mayor intensidad participen en la política nacional derechas é izquierdas, tanto más completa estará nuestra vida pública, y tanto más seguro será en ella el equilibrio, y tanto más normal la política, y tanto más sólidas las instituciones, y tanto más eficaz su acción para el bien público, guía y norte de todos.

(De *La Epoca*.)

Por el régimen

Con razón dice *El Liberal* que lo ocurrido en Alemania á consecuencia de las declaraciones sensacionales del Emperador en *The Daily Telegraph*, debe ser meditado por todos, á título de elocuentísima lección de cosas. La severidad con que el Reichstag ha juzgado aquel acto del Soberano, y la alteza de miras con que Guillermo II ha recibido las advertencias de la Representación nacional, muestran á las claras algo que á todos debe satisfacer, á saber: que disfrutamos de un régimen en que no son posibles, ni para el Soberano ni para los súbditos, sinsabores semejantes.

Pero esto, afortunadamente, no necesitan recordarlo entre nosotros, con ocasión de los sucesos de Alemania, más que aquellos que, llamándose liberales y presumiendo incluso de radicalismo, no ponen en la conservación del régimen y en el enaltecimiento de sus prestigios todo aquel celo y toda aquella eficacia que se requieren para el bien público y para la fecundidad de la institución. Ni del Soberano, ni de las clases del Estado, ni de los partidos conservadores, recibe en España agravios el régimen parlamentario.

¿Podrá decirse lo mismo de los que, teniendo las Cortes abiertas, se van a hablar donde no tengan contradictor que les llame a la realidad de su propia historia y de la vida nacional, pero si un público *ad hoc* preparado, y unos cronistas de antemano convenidos y satisfechos? ¿Podrá decirse lo mismo de los que, sosteniendo en una de las Cámaras lo contrario de lo convenido en la otra, ó rectificando caprichosamente en las dos lo pactado a la faz del país, van arrebatando a las relaciones parlamentarias aquellos asientos de la seriedad, que es la base de la eficiencia de toda humana asamblea? ¿Podrá decirse lo mismo de los que, al dictado del subjetivo interés político, caen fácilmente en declarada ó vergonzante obstrucción? ¿Podrá decirse lo mismo de los que, con tal que dañe al enemigo, simpatizan con todo género de escándalo?

Estos son, en nuestros días y en nuestro país, los únicos enemigos del régimen parlamentario, y los que provocarían su ruina, si el pueblo no se apercebiese a la defensa de las instituciones, que son el único remedio a males como los que al presente han agitado a Alemania.

ANÉCDOTA REGIA

Carlos III, trabajando un día en su despacho, llamó a su servidumbre, y nadie acudió; entonces encaminose a una puerta, la abrió, y vió a uno de sus pajes dormiendo sobre un diván, con un profundo sueño que causaba envidia.

El Rey quiso despertarlo; pero viendo que del bolsillo del chaleco se le caía un papel, tomólo y leyólo:

«Querido hijo mío: desde que por influjo de ese gran señor estás en Palacio y me vienes socorriendo con la parte de propinas que te corresponde, tus dos pobres hermanas y yo hemos salido de la espantosa miseria en que nos dejaste, y tenemos pan que comer y ropas con que abrigarnos.

«Ay, hijo mío! Yo te doy gracias por la bondad de tu corazón, y te bendigo como el mejor y más amante de los hijos.»

El Rey leyó esta carta y se enterneció sobremanera, faltándole muy poco para llorar.

Tomó un cartucho con algunos doblones, lo colocó con mucho cuidado en el bolsillo del chaleco del paje, y se retiró.

Luego que se repuso de la emoción que le había causado el rasgo de amor filial de su peje, llamó tan fuerte que le despertó.

—¿Dormías?—le dijo el Rey con dulzura.

—¡Señor, señor, perdón!

—No tiembles—continuó diciendo el Rey.

—Señor, no he podido resistir.

El Rey se rió, y, haciendo como que miraba al chaleco del joven, le dijo:

—¿Que llevas en el chaleco?

El paje llevó a él la mano, sacó el di-

nero, le miró con asombro, y, fijando en el Rey sus ojos espantados, cayó al suelo sin poder articular una palabra.

—¿Qué tienes?—le dijo el Rey, cada vez más enternecido.—Vesmos, di.

—Señor—contestó el joven llorando,—debe ser alguno que me quiere perder, porque este dinero no es mío, y yo no se como ha venido a mi bolsillo; pero le juro, señor, que soy inocente.

—¿Y quién eres tú que pueda pensar en perderte? ¿No tienes una madre que necesita dinero para alimentar a sus hijos? ¿Pues por qué no ha de ser Dios el que te envía ese dinero, no para perderte, sino para socorrerla? ¿Crees tú que a los que obran bien los pueda olvidar jamás?

—Conozco en esas palabras—dijo el joven—que es V. M., en esta ocasión, la mano de Dios, que socorre a mi pobre madre: gracias, gracias, señor...

—Oye—le dijo Carlos III,—la mano de Dios para hacer bien, se une lo mismo al brazo del Rey que al brazo de un jornalero; cualquiera que sea el instrumento, siempre el impulso la acción, es de Dios. Envía ese dinero a tu madre, y dile que yo cuido de ella y de tí.

CRÓNICA

Gerineldo

En nuestro teatro nacional se ha dibujado una tendencia nueva y sana con el estreno de *Gerineldo* poema dramático, en cuatro jornadas, original de los distinguidos poetas Cristóbal de Castro y Enrique Lopez de Alarcón.

La obra es una hermosa paráfrasis de la romántica y popular leyenda de *Gerineldo* y merece la más halagüeña acogida, por cuanto representa una orientación estética que nos hace volver los ojos hácia las corrientes castizas y tradicionales de nuestro teatro, vivificándolo y remozándolo con el espíritu inmortal del Romancero.

¿Es un acierto? ¿Una equivocación? ¿Quedará ahogada la voz austera y poética del alma castellana que evocan ambos líricos, en medio del torrente deletéreo ó chavacano del teatro moderno, ó será recibida la producción con el calor de alma simpático y efusivo que se merece, determinando un nuevo rumbo en nuestra vida escénica? Lo ignoramos, pero aún cuando así fuere, nosotros no regatearemos nuestros plácemes a los autores que tan gallardamente rompen lanzas en pro de nuestra originalidad dramática, cuando veamos levantarse sobre las tablas la gentil silueta del lindo paje de guedejas rubias, entonando una dulce trova a su amada, la tierna condesita que le escucha pálida y embelesada desde el soberbio ventanal del castillo.

Si; aunque el común pensar de nuestros autores, y el unánime sentir de nuestro público oponga una barrera de hielo a las patrióticas gallardías de la musa castiza de nuestra tierra, aplaudimos el conato, el atrevimiento de nuestros vates, que constituye un grito de protesta, un reto a las decadentes escuelas dramáticas de nuestros días que después de ofuscar con sus obras a los espectadores de la *Comédie*, ó de embrutecer a los de la *Porte Saint Martin*, tramontan el Pirineo, y van a servir de pasto en nuestro teatro nacional, aquél teatro que fué trono de gloria de los Duques de Rives y Hartzembusch, de los Tamayos y Ayaldas, a un público estragado por los productos morbosos ó frívolos de una literatura exótica, a un público degenerado que toma por la estatua de la dio-

sa de la belleza a una Venus de guardarropía amasada con el fango de los bulevares de París.

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

La muerte de González Hontoria

La Diputación provincial de Gerona ha solicitado del ministerio de Marina que se otorgue alguna recompensa al acto heroico del alférez de navío don Julio González Hontoria, que sucumbió ahogado en Palamós, por salvar la vida a dos pobres pescadores. *El Imparcial* pide que se conceda una pensión a la joven viuda del valiente marino, que por el acto de abnegación de su esposo queda desamparada, con un hijo de corta edad. Tan justa es la petición, que no habrá quien no la apoye con su simpatía.

El señor González Hontoria, que ha muerto tan gloriosa y heroicamente cual si hubiera sucumbido en función de guerra, era hijo del famoso general de la Armada inventor de los cañones que llevan su apellido, y que rechazó brillantes ofrecimientos de la casa Krupp, por no dejar el servicio de su Patria.

Su Majestad el Rey envió ayer a su secretario particular a dar el pésame a la madre y hermana del señor González Hontoria, y tanto el señor Maura como el ministro de Marina, al despachar con S. M. el Rey, hicieron resaltar el heroico rasgo del malogrado oficial de la Armada.

Antaño y ogaño

Uno de los peligros más grandes que afectan al recién nacido estriba en que el permanecer en la cama durante la noche con personas mayores pueden morir asfixiados.

En Inglaterra y en el país de Gales mueren más de 1.600 recién nacidos ahogados por sus madres, la mayor parte afectas de embriaguez.

Nada menos que en el siglo XIII, la Iglesia católica en Inglaterra, por intermedio del obispo de Durham, Walter de Kirgam (en 1235), ordenó a todo el clero que exhortase desde el púlpito a las madres para evitar estos males, y en vista de la ineficacia de las predicaciones, el Sínodo de Sodor, en 1291, excomulgó a las mujeres que tuvieran niños en el lecho hasta la edad de tres años, con lo que se logró disminuir la mortalidad infantil por dicha causa.

En nuestros días, el diputado Herbert Samuel ha presentado a la Cámara de los Comunes la siguiente proposición de ley:

«Si un recién nacido muere asfixiado, por culpa de persona mayor de diez y seis años, y sobre todo embriagada en el momento de acostarse con el niño, esta será considerada como culpable de negligencia grave que afecta a la vida del niño y se le castigará.»

No puede negarse que la Iglesia fué más severa y previsora. La mayoría de los preceptos convertidos en leyes que ahora nos parecen grandes adelantos, como el descanso dominical, la Iglesia católica lo elevó a mandamiento. La suerte de los pobres expósitos, que fallecían en número extraordinario, fué mejorada por San Vicente. En las iglesias solían abandonarse los recién nacidos y es notorio que la civilización cristiana ha protegido con celo incansable a los niños en China y en otros países donde el infanticidio se practica a diario.

En suma: para que la protección a la infancia sea eficaz, es preciso que se ejerza con severidad, pues, desgraciadamente, antaño y ogaño se ama-

poco a los niños, a pesar de que parece todo lo contrario.

¡COMO SE VA LA VIDA!

Gota a gota se deshacen las neblinas del invierno; grano a grano se derrumban los palacios y los templos; va secando hoja por hoja robles y encinas el viento...
¡Como se nos va la vida, niña de los ojos negros!

Hora, tras hora, tras hora pasan veranos, inviernos, las primaveras floridas, otoños de frutos llenos. Ríos, y fuentes, y arroyos Octubre ha dejado secos; tu hermoso color, bien mío, se va perdiendo, perdiendo...

Fibra tras fibra desgarran los corazones el duelo; gota a gota, la amargura traspasa el más duro pecho; uno por uno, cayéndose desaparecen mil cabellos; los claveles de tus labios con la edad palidecieron.

Mira la luz que se apaga, mira en cenizas el fuego, contempla el sol que se pone, oye cuál se extingue el eco. Así nuestro amor fué llama que avivó el vigor primero, y hoy convertido en pavesas corre a perderse en el viento. Brillo han perdido tus ojos y vida y calor mys besos...

¡Ay que se nos va la vida, niña de los ojos negros!

EUSEBIO BLASCO.

Urbanidad

Las muestras de cortésia varían según las latitudes, y tal vez haya países en donde dar un pisotón constituya la suprema deferencia. ¿No habeis oído contar que, en ciertos países, pasa por descortés el convidado que, después de comer opíparamente, no atestigua eructando haber tragado más de lo razonable?

Un periodista que ha viajado mucho ha dado a luz una pequeña crónica comparativa sobre las formas de buena crianza que se emplean en los diversos países del mundo.

Las hay sumamente pintorescas. En el Extremo Oriente, donde se honra la vejez en sumo grado, aplicase cada cual a tratar como anciano a su interlocutor.

—Parece usted entrado en edad—dice, con su particular manera de saludar, el coreano—

El chino prefiere esta fórmula mas complicada:

—Sublime y decrepito anciano, yo humilde joven, me arrollo a tus venerables pies de octogenario.—

Cumplimiento semejante dedicado en Europa a una mujer linda, ya entrada en la segunda juventud, fuera, con seguridad, una solemne grosería.

—¡Que Alá inunde de bendiciones tus barbas!—exclaman los persas.

¿Las barbas precisamente?

LA SEMANA

Las fiestas jubilaes celebradas en nuestra ciudad y su diócesis en honor del virtuoso Pontífice que ocupa la silla de San Pedro, del gran Pío X, con motivo del quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal, han constituido una brillante y consoladora

manifestación de la piedad del pueblo tortosino, un grandioso y elocuente tributo de cariñosa veneración al augusto anciano que rige los destinos del cristianismo. Si solemne y hermoso ha sido el triduo que ha congregado bajo las amplias naves de la Seo una inmensa muchedumbre de fieles, magnífica y nutrida vióse la procesión, en la que figuraban elementos importantes por su calidad y representación; si ambos cultos han henchido de fervor y piedad los pechos tortosinos, el *Te-Deum*, el grave y sublime *Te-Deum*, ha elevado nuestras almas á inefables regiones, mezclando los perfumes de nuestras oraciones con los vapores del incienso y las armonías del órgano, que flotaban en el ambiente como exhalación sublime del espíritu religioso, como bandada de palomas formadas de amor y fe, que han tendido su vuelo hácia las riberas del Tíber, revoloteando en torno de la soberbia cúpula de la basílica de San Pedro, mientras el santo Vicario se estremecía de emoción y nos enviaba, con aquellas manos blancas, pálidas, de una palidez traslucida y sobrehumana, su apostólica bendición, como un efluvio suavísimo de los perfumes de Roma, eterno y santo imán de nuestras almas.

En nuestro hermoso coliseo de invierno han hecho las delicias del público, la notable equilibrista Mlle. Eulalia, que hace maravillas en el alambre, que le envidiarían algunos políticos malabaristas; pues los ejercicios que practicó el último jueves habrían bastado para considerarla la *Reina del alambre*, si no se hubiese ganado, á fuerza de habilidad, en todos los salones de espectáculos del mundo, donde ha trabajado, tan preeminente y halagüeño calificativo; y Mlle. Ventur, que ha presentado una *troupe* de perros amaestrados, cuyos originales y primorosos trabajos constituyeron una encantadora novedad que distrajo agradablemente al público y les asombró por las dotes de paciencia que supone en la inteligente artista y por el *talento perruno* que mostraron los *educandos* en sus variados juegos, sobre todo el del trapecio y el del caballo.

Las películas que se exhibieron fueron muy bellas é interesantes especialmente *Maniobras navales italianas*, y *Basta de música*, cada una por su estilo.

Nuestro respetable amigo el digno y celoso diputado por este distrito don Adolfo Navarrete, posee un título más á la gratitud de sus electores.

Con objeto de evitar que sus propósitos y anhelos de emancipar á nuestra ciudad de la férrea coyunda de las zonas polémicas, que es y ha sido siempre un obstáculo permanente, una rémora invencible para la expansión de nuestra vida local, para la urbanización y embellecimiento de la ciudad y de sus pintorescos contornos, sufriesen el golpe de un dictámen desfavorable, y naufragasen definitivamente privándonos de las ventajas que disfrutamos otras localidades más afortunadas que la nuestra como Lérida y Solsona, ha presentado á las Cortes un proyecto asimilando nuestra población á las anteriores, con lo que tan importante mejora entra en vías de próxima y satisfactoria solución.

Consignamos con satisfacción la noticia, que será recibida con singular agrado por el vecindario y unimos nuestros aplausos más calurosos y sinceros á los muchos que le tributarán todos los tortosinos que estiman en lo que vale tan laudable iniciativa y la fecunda y provechosa gestión del señor Navarrete, que no sosiega ni descansa

cuando de los intereses de la comarca se trata.

TARTARIN.

Notas de Sociedad

Se encuentra un tanto mejorado de la enfermedad que padece nuestro muy querido amigo don Eneas del Rosal y Caro.

Lo celebramos y le deseamos una rápida y completa convalecencia.

—De regreso de su viaje nupcial por las principales poblaciones de España y del extranjero espérase que mañana llegarán á esta ciudad nuestro querido amigo y compañero el joven letrado y celoso diputado provincial don José R. Franquet y su gentil y virtuosa esposa doña Isabel Mangrané, á los que anticipamos nuestra más cordial bienvenida y nuavamente les deseamos toda suerte de venturas.

—Nuestro antiguo amigo don Fernando de Prat y Gay, que durante muchos años desempeñó en nuestra ciudad, donde cuenta con numerosas amistades, el cargo de Juez de primera Instancia de este partido, ha sido designado para el alto cargo de magistrado de la Audiencia de Valencia.

Nuestro plácema.

—El lunes de la presente semana falleció en esta ciudad la angelical niña Carmen Lluís, hija de nuestro buen amigo el reputado abogado don Luis.

Reciban sus desconsolados padres la expresión de nuestro más sentido pésame por la pérdida del angel que era la alegría de su hogar.

—Se ha restablecido de su dolencia nuestro estimado amigo el ilustrado oficial de Administración Militar don Emilio Calvo Vallespí.

Lo celebramos.

—Don Alfredo Mazarredo ha sido nombrado oficial de segunda clase de la Inspección de Hacienda provincial.

NOTICIAS

Ayer por la mañana en el Arrabal de Jesús, altercaron cuatro bravías que después de decirse mil lindas frases detonantes, agotado el léxico de los improperios, vinieron á las manos resultando tres de ellas con varios coscorriones y arañazos.

El alguacil Morelló tuvo la galantería de acompañarlas á la inspección de vigilancia.

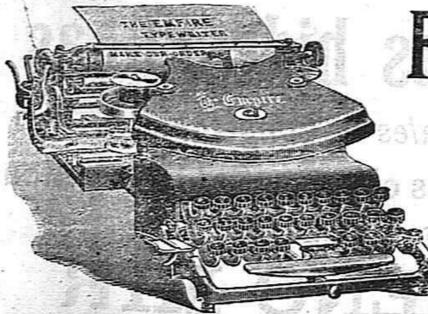
El jueves se introdujeron los cacos en el despacho de don Angel Nicolau, á cuyo efecto hubieron de escalar una pared.

Así que se hallaron en el interior de la casa violentaron dos hierros de una reja y después trataron de fracturar la caja de caudales sirviéndose de dos herramientas del oficio, pero sin resultado satisfactorio para ellos.

En vista de su escasa fortuna en esta operación se encaminaron á la mesa escritorio donde con auxilio de aquellos útiles abrieron los cajones robando más de doscientas pesetas en metálico.

Terminada la *labor* los ladrones volvieron sobre sus pasos dejándose en el lugar del *suceso* los instrumentos profesionales que habían utilizado, que son dos formones, un berbiquí, con su broca, un cabo de buja y una caja de cerillas.

La Guerdia civil, tan pronto recibió aviso del robo, se presentó en el lugar de la ocurrencia y después de reconocer el sitio y de incautarse de los cuerpitos de delito, dieron parte al Juzgado de Guardia.



Falcó Hermanos

DEN CARBÓ, 21, 1.º—TARTOSA

Despacho: de 10 a 12 m. y de 4 á 6 t.

Representantes de importantes fábricas extranjeras, de bicicletas, motocicletas, automóviles, máquinas para coser bordar, é industriales, calera y géneros de punto, escribir, duplicadores, fonógrafos, gramofonos, PIEZAS y ACCESORIOS PARA LAS MISMAS.

Garantizamos todas las máquinas y piezas.

Precios puramente de fábrica, nunca vistos en España.—Pídanse Catálogos.

Seguros de incendios por la importante Compagnie D'Assurances Générales de París.

EL AUTOMOVIL

Taller de construcción y reparación de Bici cleas Motociletas y Automoviles

— DE — JOAQUIN FROMAGE

TORTOSA

Representante exclusivo de la casa OREL, de París, constructora de automóviles y piezas y accesorios para los mismos.

En dicha casa se garantizan toda clase de construcciones y reparaciones. Bicycletas marca de la casa, de sólida construcción y de lujo, á precios limitados

T. HOMEDES

Médico-Homeópata

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrofulosos de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona.

MERCED, 5.—TORTOSA

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

Zapatería Sombrepapía TARÍN à cargo de José Valdeperez

Inmenso surtido de calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo, tanto para señora como para caballero. Chanclos goma primera calidad para señora á 5'50 ptas.; para caballero á 6'50 id. Se garantiza toda clase de calzado.

Sombreros, gorras para caballero y artículos fantasía para niño, todo de última novedad, para la temporada de invierno. Sombreros para señores sacerdotes, de calidad inmejorable.

Gran surtido de paraguas.—Precio fijo.

CIUDAD, 5, y PASAJE FRANQUET.—TORTOSA

En la secretaría del Ayuntamiento se halla de manifiesto al vecindario durante ocho dias, desde hoy, el padrón de cédulas personales formado para el próximo año de 1909.

Asimismo lo está la matrícula industrial.

Las carreras de bicicletas anunciadas para el domingo anterior que, por el mal estado del tiempo fueron suspendidas, tendrán efecto mañana por la tarde con arreglo á las condiciones que ya conocen nuestros lectores; según ha tenido la atención de participarnos el señor Consul de la Unión Velocipédica.

Celebramos que esta vez no se agüla la fiesta ó se desluzca, ya que el entusiasmo que reina entre los devotos del pedal es muy vivo y digno de mejor suerte.

La plausible iniciativa que ha tenido la laureada banda *Santa Cecilia*, de celebrar la velada literario-musical con motivo de la fiesta de su Patrona á beneficio de la filantrópica institución la *Cruz Roja*, ha constituido un acierto

que rendirá copiosos productos para el noble fin que se persigue. Apenas se pusieron á la venta las localidades; fueron grandes las demandas, pocas horas después no quedaba ningún palco, y en cuanto á las demás localidades quedan ya muy pocas en poder de la junta organizadora.

Esto nos induce á suponer con sobrado fundamento que el acto de mañana se verá concurrido; el amplio recinto del «Teatro del Balneario» lleno de bote en bote, y el arte y la caridad hermanados darán un hermoso y elocuente espectáculo, que mostrará cumplidamente los humanitarios sentimientos de nuestro vecindario que nunca ha desoido las imperiosas voces del deber social.

PROXIMAMENTE

la Zapatería Moreso

de la Plaza de la Catedral

se trasladará

á la calle del Angel núm. 15.

Mediooficial y aprendiz

se necesitan en esta imprenta.

Imp. Querol—Carmen, 3.—Tortosa.

F. ca de baldosas hidráulicas

y depósito de materiales de construcción

Portland, Cemento de todas clases y Cal hidráulica

DE

JOSÉ GIVIENO MIR

Galle de la Estación, (ente al café).—TORTOSA

PRECIOS ECONÓMICOS Mármol artificial.—Azulejos.—Baldosina.—Vidrios.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase. Se reciben encargos de baldosas, en todos pibujos.

'THE CROP INCREASER,

El aumenador de las cosechas

LABRADORES, quereis ver notablemente aumentadas vuestras cosechas; Pues usad para preparar vuestras semillas de cereales y leguminosas el producto químico titulado: «THE CROP INCREASER».

DIRECCION GENERAL EN GIJON, CALLE CORRIDA, 55 y 57

Representante en TORTOSA y su partido, D. Pedro Franquet Martí, calle de Cambios, quien facilitará cuantos detalles sean precisos.

IMPRENTA QUEROL

3, Carmen, 3.—Tortosa

Impresion de toda clase de trabajos

tipográficos de lujo y económicos

Se reciben encargos urgentes.

Precios limitadísimos.

CARMEN, 3.—TORTOSA



La Moderna

Sombrerería

DE

MANUEL DELSORS

3, CIUDAD 3.—TORTOSA.

En esta sombrerería se han recibido las novedades de la temporada. GORRAS y SOMBREROS los hay de todas clases y formas, ajustadas á los últimos modelos y de las mejores fábricas del país y extranjero. Se han recibido artículos de muy buen gusto para niños.

Especialidad en SOMBREROS, BONETES y GORRAS para señores sacerdotes

Visitad este establecimiento y quedareis convencidos de la realidad.

No equivocarse: Ciudad, 3

